

EL ESTADO FRANQUISTA

Introducción

Tras una cruenta Guerra Civil que terminó en 1939 con el triunfo de los sublevados, comienzan casi cuarenta años de Dictadura protagonizados por el General Francisco Franco. Se trata de una dictadura militar y personal, no transitoria, de un sistema totalitario sin libertad ni constitución, con todos los poderes concentrados en Franco. Mezcla de dictadura militar, estado fascista y monarquía absoluta sin rey, que sobrevivió hasta 1975 por su enorme capacidad de adaptación a las circunstancias internacionales.

Podemos distinguir varias etapas: de 1939-1959 son los años de la autarquía económica y el aislamiento, que empezará a superarse a partir de los acuerdos con el Vaticano y los EEUU en 1953; de 1959 a 1973 asistimos a los años del desarrollismo económico, y, por último, los años 1973-1975 son los de la crisis final del Régimen.

Desarrollo

1.- Bases ideológicas: Franco es ante todo un militar, con escasa preparación intelectual, y con una visión tradicionalista, sus valores son la unidad, la autoridad y la jerarquía; defiende un orden social rígido basado en la familia y la propiedad privada. El Estado franquista es autoritario, **contrario a la democracia liberal y al comunismo**. Se basa en un **falangismo** más aparente que real, además asume los principios de la Iglesia Católica y los declara oficiales en todo el Estado, es el **nacionalcatolicismo**. Un fuerte **nacionalismo español**, visible en la comprensión de España como “Una, Grande y Libre” en la que no caben las «autonomías». Organiza las relaciones laborales a través del **nacionalsindicalismo**, un sindicato vertical dominado por Falange. Se elimina el pluralismo político y se crea un **partido único, FET de las JONS**, formado por la unión de falangistas y carlistas, al que tenían obligación de estar afiliados todos los funcionarios.

Dentro del régimen hay diversas sensibilidades y opciones, todas dentro de la derecha, son las “**Familias**” del régimen. Franco controlaba y repartía el poder entre ellas en función de las circunstancias. Había defensores de la monarquía católica como los carlistas, y los que defendían la sucesión dinástica legítima en D. Juan de Borbón, hijo de Alfonso XIII, que siempre tuvieron unas relaciones difíciles con Franco. Después estaban las asociaciones católicas, que representaron la alternativa a la Falange tras el final de la II Guerra Mundial, entre ellas destaca la Asociación Católica Nacional de Propagandistas (ACNP). Y por último, los falangistas, encargados de la propaganda y defensores de un Estado totalitario.

2.- Bases sociales: El **Ejército** será la columna vertebral del régimen. Es el vencedor de la guerra, y no permitirá que se olvide. Lo apoyarán también los **terratenientes, empresarios** industriales, **clases medias** con cierto nivel de vida, obreros apolíticos y burguesías enriquecidas, así como el **campesinado de las regiones centrales**, estos grupos serán los defensores de la familia, la propiedad, la religión y el orden público. El catolicismo será el fundamento del régimen, la **Iglesia Católica** se alineó junto al Franquismo hasta bien entrados los años sesenta y, por ello, logró abundantes privilegios (confesionalidad, educación, financiación...). Su influencia será enorme en todas las esferas. Inicia un alejamiento del régimen tras el Concilio Vaticano II (1962-65).

3.- Bases jurídicas: son una serie de leyes que organizaron el Estado y que se fueron elaborando a lo largo de casi 30 años. Nunca hubo una constitución, pero se intentó legitimar el régimen, para aproximarlo a los países vencedores de la II Guerra mundial, a partir de la **Leyes Fundamentales del Movimiento Nacional**. El **Fuero del Trabajo** (1938) que recoge los derechos de los trabajadores encuadrados en el sindicato único; Ley Constitutiva de las Cortes (1942), Fuero de los Españoles (1945) caracterizado por ser una pseudoconstitución ya que no fue sometido a la voluntad popular, Ley de Referéndum Nacional (1945), Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado (1947) por la que se declara que España es una Monarquía y se da potestad a Franco para, en su momento, elegir al Rey, Ley de Principios del Movimiento Nacional (1958) y Ley Orgánica del Estado (1966) mediante la cual se organiza el Estado.

4.- La política exterior durante el Franquismo.

a) Durante la II Guerra mundial: la llamada “etapa azul” (1939-45) España cambia su posición desde la neutralidad de 1939, a la no beligerancia de 1940 y vuelta a la neutralidad en 1943. Entrevistas de Franco con Hitler y Mussolini. Se envía a la División Azul a luchar bajo mando alemán en el frente ruso.

b) Etapa de aislamiento internacional (1945-53) Considerada por los vencedores un Estado fascista, España es excluida de la ONU, se retiran los embajadores, aunque cuenta con el apoyo oculto de EE UU y Gran Bretaña.

c) Fin del aislamiento y apertura a occidente: España en el contexto de la Guerra fría. Franco hace valer su anticomunismo y la posición estratégica de la península, se firman el Concordato con la Santa Sede y el Acuerdo defensivo con EE UU en 1953. A partir de aquí se retiran sanciones y se admite a España en la ONU y en otros organismos internacionales. El presidente Eisenhower visitará España en el 1959. A partir de los años 60 Franco solicitará el ingreso de España en la CEE, que no logrará. También tendrá que hacer frente al referéndum organizado en Gibraltar en 1967 y al rechazo de sus habitantes a integrarse en España, lo que provocará un cierre de la frontera con el Peñón. Tendrá que reconocer la Independencia de Marruecos en 1957, la de Guinea en 1968 y la de Ifni en 1969.

d) La crisis final del régimen: España será la única dictadura que sobreviva en Europa occidental tras la revolución de los claveles portuguesa de 1974. El terrorismo de ETA y FRAP acaba provocando las ejecuciones de 1975 y una gran oleada de protestas internacionales contra la dictadura. En los últimos meses de vida de Franco se aprueba la celebración de un referéndum de autodeterminación en el Sahara, la última colonia española, pero el rey de Marruecos organiza la llamada Marcha verde y ocupa el territorio.

5.- Evolución política y económica

a) Etapa de autarquía y aislamiento internacional (1939-1959).

Son los años más duros: hambre, miseria, represión y aislamiento internacional. Se aprueba la Ley de Responsabilidades Políticas y Ley de Represión del Comunismo y la Masonería que permiten perseguir delitos con carácter retroactivo: hay unos 200.000 presos políticos, se dictan unas 40.000 penas de muerte. Muchos funcionarios y maestros son separados de sus cargos en represalia a su apoyo a la República. La institucionalización del régimen se basa en la creación del Sindicato vertical, la Sección Femenina de Falange y el Frente de Juventudes. La oposición al régimen está desarticulada, sus líderes presos o en el exilio. Se organiza un movimiento guerrillero, el maquis, que intenta una invasión desde Francia en 1944, fracasada por falta de apoyo de otros países. Dentro del país, el PCE decide que, a pesar de la represión, hay que trabajar desde dentro. En los años 50 surgen las primeras huelgas y protestas: Barcelona, País Vasco, Asturias y huelga universitaria del 56 que provoca la dimisión del ministro de Educación Joaquín Ruiz Giménez.

La recuperación económica fue muy lenta. Hasta 1950 no se alcanzaron los niveles de renta de 1935. Con el objetivo de lograr una rápida industrialización se creó el INI (Instituto Nacional de Industria) en 1941 que engloba empresas como Iberia, Endesa, SEAT y la RENFE. Canalizaba el ahorro hacia empresas públicas que desarrollaron sectores industriales básicos: siderurgia, líneas férreas y aéreas, industria naval, cementeras, etc. Su modelo plasma el principio de intervencionismo estatal en la economía. Los años 40 son los "años del hambre". La destrucción de recursos económicos e infraestructuras durante la guerra es de muy difícil cálculo, pero superó sin duda el 25% del PIB. La Hacienda Pública estaba arruinada y sin reservas financieras. La inflación multiplicó por diez el índice de precios entre 1939-1950. El fracaso de la política autárquica provocó la existencia del racionamiento y un mercado negro que agravaba la desigual distribución de la renta, la caída del consumo y la disminución del salario real con el consiguiente descenso del nivel de vida.

b) La tecnocracia y el desarrollismo económico (1959-1973).

Ante el fracaso económico de la etapa anterior, se nombra en 1957 un nuevo gobierno con predominio de los tecnócratas del OPUS, técnicos ideológicamente fieles a Franco que intentan modernizar la economía para asegurar la continuidad del franquismo. Se emprenden algunas reformas para definir la "Democracia Orgánica, se aprueba una Ley de Prensa que elimina la censura previa y una Ley de Libertad Religiosa. En 1969 Franco designa a Juan Carlos como su sucesor a título de rey, no es un restablecimiento de la línea dinástica legítima, sino una nueva monarquía fundada por Franco. La oposición al régimen sigue actuando a pesar de la represión, a los partidos tradicionales se suma la oposición de la Iglesia y la aparición de un nuevo sindicato, CC OO, y de ETA. Crecen también las protestas estudiantiles. La participación de algunos políticos socialistas, monárquicos, nacionalistas y liberales en el Congreso del Movimiento Europeo de Munich de 1962 supone el encuentro entre los políticos del exilio y los del interior, negando la posibilidad de integración europea a España por su carácter de dictadura. Franco lo llamó "el contubernio de Munich" y respondió con penas de destierro o exilio a los participantes en el congreso.

En 1959 se aprueba el Plan de Estabilización, sus objetivos eran la estabilidad de precios, la flexibilización de la actividad económica interna y la liberalización de los intercambios con el exterior. Este Plan recortó el gasto público, restringió el crédito, congeló los salarios, limitó las horas extra y devaluó la peseta; así mismo,

el plan ponía fin a muchos controles comerciales e industriales internos y favorecía las inversiones extranjeras. Los efectos del programa de estabilización fueron inmediatos, pero tuvieron un elevado coste por la disminución del nivel de vida de los trabajadores y la emigración a países europeos. También se elaboraron Planes de desarrollo económico y social: un modelo de planificación económica indicativa. Como consecuencia surgieron algunos enclaves industriales en Valladolid, Vigo, Zaragoza o Burgos, pero las dos Castillas, Aragón, Extremadura y Andalucía no lograron salir de su atraso. No todos los objetivos se alcanzaron, pero España tuvo en los años sesenta una de las tasas de crecimiento más altas del mundo: 10% anual. Hubo una modernización de los sectores económicos ligados a la industria química, la del metal y la del automóvil. Creció el sector turístico y mejoró la productividad agraria. Entre los aspectos negativos de este modelo de desarrollo económico hay que destacar una balanza comercial deficitaria y una balanza de pagos equilibrada, pero dependiente de la inversión de capitales extranjeros, de las divisas de los emigrantes (más de un millón y medio de trabajadores habían emigrado a Europa en los años 60) y de los ingresos por turismo. El desarrollismo provocó que desde 1962 a 1973 cuatro millones de personas abandonaran sus pueblos de origen para dirigirse a Europa, a las regiones prósperas de España o a sus capitales de provincia. Aumentó el nivel de vida y el consumismo, creció el número de estudiantes (Ley Educación de 1970) y la mujer se fue incorporando al mundo laboral. La sociedad, por influencia del turismo y de la emigración exterior, se hizo más tolerante y permisiva

c) la crisis final del régimen (1973-1975)

En 1973 se separa por primera vez la Jefatura del Estado de la del Gobierno, Carrero Blanco es nombrado Presidente del Gobierno, pero es asesinado por ETA en diciembre de 1973. Es sustituido por el Gobierno Arias Navarro de 1974, que plantea un intento de apertura política (espíritu del 12 de febrero) pero es una norma tan restrictiva que fue rechazada por todos. Los problemas se multiplican: a la senilidad de Franco se suman el aumento de las tensiones con la Iglesia, la presión de la oposición (organización de la Junta Democrática y la Plataforma Democrática, que agrupan a los partidos de la oposición), la oleada de protestas internacionales por las ejecuciones de septiembre de 1975 y el conflicto del Sahara. A ello se agregan los problemas económicos derivados de la crisis del petróleo de 1973: regreso de emigrantes, el aumento del paro y la inflación, problemas ante los que no se toman medidas por la situación de crisis política final del régimen. En noviembre de 1975 muere Franco.

Conclusión

El régimen franquista fue durante sus casi 40 años de duración una dictadura. En ningún momento permitió Franco que se olvidara la guerra y su victoria en ella, ni que se superara la división entre vencedores y vencidos. A pesar de las dificultades iniciales encontró apoyos debido al contexto internacional, la Guerra Fría, y a su propia capacidad de adaptación a las circunstancias, aunque sin variar lo esencial de su modelo político de Estado autoritario.

El régimen franquista fue evolucionando desde los terribles años 40, años autarquía, de hambre, represión y aislamiento internacional, al desarrollismo de los 60 que convirtieron a España en la 10^a potencia industrial del mundo. La mejora del nivel de vida de los españoles, lejos de acercarlos al franquismo, los fue alejando del régimen. La sociedad se volvió más tolerante, más permisiva y más ansiosa de las libertades que el régimen le negaba. Esto permitió el crecimiento y la organización de la oposición política y sindical, también la terrorista, pero en realidad Franco nunca temió perder un poder político que controlaba personalmente de modo absoluto.